

# Informe sobre faltas de ortografía

A lo largo de los años, padres y alumnos me han pedido informes para presentar en sus centros educativos que informen desde la evidencia científica de la relación entre las faltas de ortografía y la dislexia.

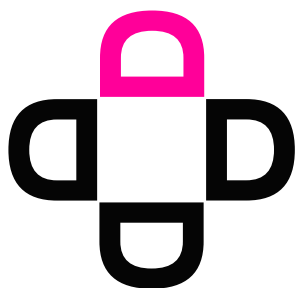
Personalmente, defiendo férreamente que el trabajo y adaptarse en la medida de lo posible es la clave para superar la dislexia. El sistema educativo nunca se adaptará completamente a las personas con dislexia. Por ejemplo, no vas a encontrarte con todos los textos adaptados cuando viajes a diferentes lugares del mundo. Ahora bien, hay momentos en los que la persona se juega su futuro en un examen (como en las pruebas de acceso a la universidad). Entonces, la dislexia, mezclada con el estrés, puede jugar una mala pasada. Penalizar en estas situaciones es también algo negativo para la sociedad, que puede estar perdiendo profesionales excelentes (científicos, ingenieros y profesores) solo porque en una prueba tuvieron más faltas de ortografía, cuando en otros contextos —quizá con más tiempo y menos estrés— esto no les ocurriría.

A continuación, presentamos un «Informe sobre faltas de ortografía». También pueden resultar de interés los materiales «Pautas de actuación para maestros y profesores» (página 239), «Adecuaciones escolares y exámenes oficiales» (página 217) y «Consejos para afrontar un examen» (página 218).

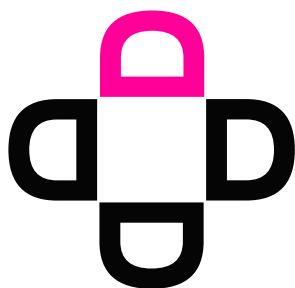
En este informe se explica:

1. Por qué la dislexia y las faltas de ortografía están directamente relacionadas.
2. Las características específicas de las faltas de ortografía de las personas con dislexia.
3. Por qué las faltas de ortografía de las personas con dislexia no son comparables desde un punto de vista cognitivo con las de las personas sin dislexia.

CHANGE DYSLEXIA



[www.changedyslexia.org](http://www.changedyslexia.org)



**Dislexia y ortografía.** La dificultad específica del aprendizaje más frecuente es la dislexia. Mundialmente afecta a alrededor de un 5% de la población de habla hispana y tiene un fundamento neurobiológico, sin afectar a la inteligencia general.<sup>43</sup> Según la definición actual de la OMS, la dislexia no solo es un trastorno específico de la lectura, sino también de la escritura.<sup>44</sup> Esto es así porque una de las manifestaciones de la dislexia es precisamente la baja calidad léxica de los escritos realizados por las personas con dislexia, es decir, que poseen una mayor tasa de faltas de ortografía. De hecho, Sterling, en un análisis empírico de textos escritos por personas con dislexia, observó que estas cometen más faltas de ortografía a lo largo de toda su vida; incluso si se trata de adultos entrenados. En otras palabras, **incluso la población adulta con dislexia que ha recibido tratamiento comete más faltas de ortografía en sus escritos que las personas sin dislexia.**<sup>45</sup>

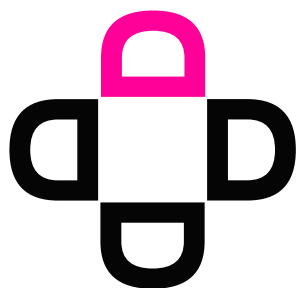
**Tipología de errores.** En un análisis comparativo entre errores escritos por personas con dislexia en inglés y en español, se observó que la distribución de la tipología de los errores es parecida, tanto en el tipo (sustitución, omisión, adición y trasposición de letras), como en la frecuencia.<sup>46</sup> Asimismo, dos análisis independientes para el inglés<sup>47</sup> y para español<sup>48</sup> de dos corpus compuestos por textos escritos por personas con dislexia, demuestran que los errores ortográficos escritos por las personas con dislexia se solapan con los errores ortográficos de las personas sin dislexia. Esto hace más difícil la detección de la dislexia por medio de los errores escritos, **pues parece que las faltas de ortografía de las personas con dislexia se deban a la ignorancia de la lengua en que se escribe, en lugar de a un trastorno de aprendizaje.**

**Reconocimiento de errores.** Existen varios trabajos en diversas áreas, como la neurología,<sup>49</sup> la psicología<sup>50</sup> y la interacción hombre-máquina<sup>51</sup> que demuestran que uno de los indicadores de la dislexia es la dificultad de

reconocer palabras y de percibir conscientemente los errores ortográficos cometidos. Por ejemplo, las dificultades en el reconocimiento de vocablos están presente no solo en niños con dislexia, sino que se mantiene también en adultos con dislexia.<sup>52</sup>

Relacionado con la dificultad de reconocimiento de palabras, las personas con dislexia tienen un comportamiento diferente cuando se trata del reconocimiento de errores ortográficos. En dos estudios con ciento veintidós participantes (la mitad de ellos con dislexia diagnosticada), usando tecnología de seguimiento ocular (*eye-tracking*), los participantes debían leer textos con diferentes tasas de faltas de ortografía (ninguno, 8 y 16%).<sup>53</sup> Este estudio demostró dos hipótesis: 1) la presencia de faltas de ortografía hace que la comprensión del texto baje significativamente para las personas sin dislexia, mientras que se mantiene estable para las personas con dislexia; y 2) las personas con dislexia perciben significativamente menos errores que las personas sin dislexia. Es decir, que **los textos con baja calidad léxica tienen una repercusión negativa en la comprensión para las personas sin dislexia. Para las personas con dislexia, los textos con errores no producen ningún efecto significativo en su comprensión, porque no perciben los errores conscientemente y, por tanto, esto no influye en su comprensión.**

**Conclusiones.** Los errores ortográficos pueden afectar negativamente en el currículo académico de los estudiantes, por ejemplo, pueden obtener notas más bajas durante la etapa escolar y universitaria. También minan la imagen de las personas con dislexia, que parecen menos inteligentes o más despistadas. Es necesario tener en cuenta que los errores ortográficos de las personas con dislexia, a pesar de tener una apariencia parecida a las personas sin dislexia, tienen un fundamento neurológico y las personas con dislexia encuentran muchas más dificultades en reconocerlos de forma consciente.



CHANGE DYSLEXIA

[www.changedyslexia.org](http://www.changedyslexia.org)

Estos datos empíricamente validados deberían ser tenidos en cuenta a la hora de valorar a un estudiante con dislexia en función de sus faltas de ortografía.



[www.changedyslexia.org](http://www.changedyslexia.org)

- 
45. Gabrieli, 2009.
  46. Molfese, 2000.
  47. Gabrieli, 2009.
  48. Simos y otros, 2002; Aylward y otros, 2003; Eden y otros, 2004, Shaywitz y otros, 2004.
  49. Carreiras, 2010.
  50. Schumacher y otros, 2007.
  51. LaBuda y DeFries, 1990.
  52. Por ejemplo, Grigorenko, 2003; Schumacher y otros, 2006; Taipale y otros, 2003.
  53. Carrión-Castillo, Franke y Fisher, 2013.